



20010796
000166973
23

FORTIN DIARIO, jueves 5 de enero 1989

espectáculos

Brillante "La Negra Ester"

Por Rigoberto Carvajal

Antes que todo le sacamos de duda: *La Negra Ester* es una obra magnífica, quizás demasiado para comenzar este año. Ahora vamos a la historia. En una de las tantas entrevistas que hemos hecho a Andrés Pérez le preguntamos cuál era a su juicio, la opinión del arte, del suyo, y de la dictadura. Él, sin ni media duda, respondió: "Todo lo que yo opino de estos quince años está en *La Negra Ester*".

Y claro. Ahí está. Según los que han vivido otras dictaduras, *líbrense* viejos o historiadores, luego de la caída de una de ellas viene una etapa de incongruencias y esas incongruencias están en no saber qué decir a un público al que se quiere comunicar tanto y que espera sediento oír y ver.

Luego de muchas calidas el teatro comprende que lo que debe hacer es mostrar lo propio, la realidad, la raíz, no el panfleto, sino lo auténtico... Andrés Pérez, tocapi-lano maravilloso en esto de las tablas, simplemente se salió la etapa de los porrazos y mostró de inmediato su respuesta al horrible apogeo: lo chileno. (Y qué más chileno que un burdel de San Antonio? ¿Qué más chileno que un Parra?)

Leyó la obra y se enamoró de *La Negra Ester*, un amor nada de difícil, ya han sido muchos los que han quedado en el camino tratando de convencer a Roberto Parra que su obra es preciosa y casi genial, con el toque perfecto de imperfección que le da lo folclórico y la pureza. Andrés se enamoró de la negra y la llevó a escena. Y he aquí el resultado que nos tiene a todos los desencantados de

nostro amor de siempre: el teatro, con la boca abierta al asombro, a la carcajada y los ojos a las lágrimas de risa o de llanto.

Porque *La Negra Ester* es una *dobra chilobroca*, desde su temura, humildad, sentido de la fatalidad y de su amor salvador y esperanzado, desde sus carnes apertosas y sus sueños puede renacerlo todo. Y como es una *grandiosa charca*, el luto de Roberto Parra se la perdió y la casó con otro y la convirtió en su mito hecho décimas. Y

Andrés Pérez. El prepara muy bien esta ponchera. Con sus manos de brujo nortino alita el vino con mimos, ballet, técnicas circenses, operáticas, teatro callejero, actuación impúdica, talentos al rojo vivo, comedia musical -prostitución, por cierto- y momentos disfrazados que no son más que puro realismo. Su brebaje es delicioso, atontador, cautivante y, por supuesto, embriagador.

Pero veamos algunas presas de su ponche.

Boris Quercia, quien

Foto de Jorge Oliva

sabemos por simple apreciación y porque tuvimos la fortuna de ver la pieza sentados al lado de Roberto Parra y sentir su emoción y sus aco-taciones que no las repetimos porque serían infidelidades. *Pero la Rassa es La Negra*.

El resto... Pea palabra decir el resto. Cuando se tiene la suerte de ver, entre muchos otros personajes, a María Izquierdo hacer *La Japonesa*, una prostituta ciega que de japonesa tiene sólo el kimono. Está soberbia.

de los cuarenta, y del Puerto de San Antonio, que es tremendamente gracioso y patético cuando debe serlo. El y Aldo Parodi están bien en casi todas las escenas. Son sensacionales. Salvo en dos minutos de un número de payasos, que simplemente no les resulta, y están muy bien dirigidos -es la parte del juego con el carro-, por suerte que dos minutos en una obra rióticamente colosal no se notan y ellos son demasiado buenos. Alejandro Ramos, espeluznoso como Nicomac Parra, y Horacio Videla, bien en lo que la pongan.

¿Cómo iba a resultar malo el ponche de Andrés?

Incluso apoyados por una banda *prostitutaria* perfecta como la que forman Guillermo Asté, Jorge Lobos y Alvaro Henríquez.

RESUMAMOS LA EXPERIENCIA

Arte y política van juntos en el proyecto muy claro de Andrés. No por eso vaya a crecer que va a oír algo parecido a un panfleto, alguien que clama justicia o denuncia fortunas... NO. Usted verá una historia de amor tan fantástica que lo hará rogar que llegue a buen fin, con el único problema que si tuviera un fin feliz usted no la vería, pues la obra no habría nacido. Usted será testigo de un gran espectáculo lleno por todos lados de belleza y la belleza es el fin último y básico del arte. Y ahí es *La Negra Ester* está el arte en toda su dimensión chilena... para gozarlo sólo tiene que subir al cerro Santa Lucía, por escaleras largas y otras cortitas, se tropezará con varias negras en el camino, pero allá en la cumbre sin techo está *La Negra Ester*, que es la única del bello paraje que vale la plata que cobra.



"Al puerto de San Antonio me fui con mucho placer. Conoci a la Negra Ester en la casa de Coledonio donde ella se divertía. Su cuerpo al mundo vendió"

los mitos se comparten con todos, sobre todo si son obras de arte. Y la *Negra* es mito y más, es *raíces* y *fructuosa*, modesta, dolorosa y fascinadamente chilena.

UN MONTAJE INCREÍBLE

Ver una función en el cerro Santa Lucía de *La Negra Ester* es como ir a una fiesta a embriagarse, pasando por todos los estados de ánimo de una borrachera. Todo por arte y gracia del montaje de

hace a Roberto Parra, con una característica musical propia de su jazz *basculado* -no podría ser de otra manera- es un actor valerosísimo, trabajando al ochenta por ciento, cuando llegue más lejos seguramente... Seguramente se va a ir a otro país.

Rosa Ramírez es *La Negra Ester*, difícil tarea le corresponde a la actriz, en el que, aseguramos, es el mejor papel de su carrera. Tiene que revivir el mito parriano y como se las trae lo logra. En

Irreconocible y cautivante -como corresponde- Pachi Torreblanca, como la dueña del burdel, Nimena Rivas, tremendamente efectiva y carnal como la prostituta de largas piernas y conocionante, como Violeta Parra joven. María José Núñez no pierde oportunidad de lucir sus condiciones de buena actriz.

Para enumerar a los hombres comenzaremos con Guillermo Semler, quien hace un travesti -*La Esperanza*

Brillante "La negra Ester" [artículo] Rigoberto Carvajal.

Libros y documentos

AUTORÍA

Carvajal, Rigoberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Brillante "La negra Ester" [artículo] Rigoberto Carvajal. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile